

# PIELamente

Omar Cancino Robles (Omar Afuera)

*Lic. en Música UGTO, 5° semestre*

¡¡Te piel!! Mi caricia desnuda, ternura,  
te piel como eres: morena  
¡... Te piel!, como eres morena  
así de tanto,  
así de mucho.

Tú, mi cariçito  
te quiero mucho. Mandé mi amor a Portugal y de regreso,  
todavía no ha regresado  
ni tampoco anda cansado.  
Carita de mar en la noche, ¡Con frío...! Pero una fogata.  
Mar vivo. Así deberían de llamarte si fueras un mar y no este cariñito.

Qué fueras  
¡¡Qué fiera(s)!!  
(Y, ¿quién fuera[s]?)  
Ey,  
¡Pero qué fuerza con la que me das un papel y sonrías!,  
y luego te espumas de mar.  
Pero, ¡qué plural andas!  
ah, pero plural expresiva:  
— Buenas tardes.  
— Buenos días, todavía, te ves bienes y radiantes.

Te vveeessss, vienes, ¿y te quedas?  
Y radiantes; irradiaste dos que tres miradas y radianes y circunferencias.

Ayer fui a una conferencia y tres payasos explicaron la ternura haciendo versos con abrazos y metáforas redondas que después malabarearon hasta que se les cayeron de cansancio y se quedaron dormiditos, pequeñitos.

Pero no sé si yo estaba un poco tonto, porque estuve atento y no entendí de ti ni de radianes. Voy mañana a medio día, a ver si esta vez entiendo, si ahora sí le sigo el paso, redoblado. Que ya ves que siempre ando anotando cada flor y cada frase, me perdí cuando no supe describir en mi cuaderno lo que hacía el licenciado con las flores y el zapato... y las frases, y además que las cornetas con el toque de bandera no dejaban escuchar lo que contaba el niño calvo, aunque más bien pienso que buscaban la fusión de los dos timbres, la amalgama, dice algún maestro (de odontología [o de música]). Pero yo creo que lo que contaba eran canicas, o mentiras blancas como espuma, y como que yo no te he mirado cuando pasas frente a mí con especial ternura.

¡Ah! Pero creo que esta vez al fin ya lo he entendido:

No debía de entenderlo,  
por lo menos no a través del pensamiento  
ni el lenguaje,  
quién dijera  
(¡Ja!, dijera).

Si algo me ha dejado esta experiencia, es saber ya lo que quiero ser de niño, para cuando terminemos la universidad (de construirla), quiero hacer conferencias que no salgan derechitas y nadie jamás entienda, con radianes y radianes, y estudiantes de la lengua que me digan que es rosita y que es el órgano más fuerte, que compliquen la ternura inteligible, que comprendan que la forma más precisa y más preciosa de entenderte es (que me gustas) divagando:

Divagando en escenarios y palabras y payasos y radianes y caricias y carencias de sentidos y latidos y sus respectivas carencias y ternuras y te piel y la ternura que me das cuando me hablas y preguntas: ¿cómo estás?

CUANDO TENÍA 5 AÑOS ME PERSIGUIÓ UN PATO, BÚRENSE



PERO A ESA EDAD, UN PATO ES COMO UN VELOCIRAPTOR